

FRANCISCO LEÓN PONCE,
EXCONCEJAL DE PUNTA ARENAS Y PERIODISTA

Vigencia de la mentira

Una de las mejores aliadas de la corrupción, y lo sabemos millones de chilenos, es la mentira, el arte de faltar a la Verdad, de entregarla a medias o de darle una voltereta a las cosas que se dijeron ayer.

Todos quienes profesamos alguna fe o creencia recibimos de nuestros mayores la enseñanza de decir siempre la Verdad, aunque duela reconocer nuestros errores,, “es de Hombre bien nacido”, decía mi padre y pese a que se declaraba casi ateo con el favor de Dios, insistió siempre en valorar el mandamiento que ordenaba ya desde Moisés que “No mentirás ni levantarás falsos testimonios contra tu prójimo.

Sin embargo, por estos días, especialmente desde hace tres años, la Mentira hace de las suyas y pareciera que el Gran Mentiroso se frota sus pezuñas demoníacas por tal conducta.

Iban a barrer con las prácticas de los políticos tradicionales iban a terminar con los corruptos y la corrupción, iban a construir miles y miles de viviendas, terminaría con el sistema de Aefepés, iban a eliminar el CAE, iban a pagar la deuda histórica de los profesores, iban a cancelar el 4 por ciento a nuestros jubilados magallánicos,

¿Conocen alguna realidad concreta? ¿Se sabe que se haya cumplido con esas promesas.? No, por cierto porque se mintió para acceder al poder y saquear los fondos públicos, que son el esfuerzo de todos nosotros, vía “Fundaciones”...

No se logró el crecimiento económico; no se paró la inflación; aumentó la cesantía y la informalidad, esa que casi 30 de cada cien chilenos en edad de producir sobreviven en veredas y calles, bajo toldos azules vendiendo productos de procedencia dudosa, sin boletas, al parecer protegidos de quienes son afines al comunismo chino, que no cuidaron las usinas de Huachipato, se aprobó un mamarracho de ley de pesca con cifras truchas y se acordaron de la Ley Longueira cuando les convino; y se pegaron manotazos ruines a los fondos para emergencias y nos tienen endeudados por generaciones, porque se aprobó una reforma (¿?) que creó un aporte de los cotizantes a los manejos del estado por una punta de años.

La mentira es parte de lo cotidiano hoy en Chile y en Magallanes, cuando se les arregla el piso vía Superintendencia de Seguridad Social a varios frescos y frescas, con parentela poderosa que viajaron al extranjero con licencias médicas truchas, pero inalcanzables para chilenos enfermos de verdad.

Y para terminar: la mentira más reciente es anunciar que habrá apoyo a las chilenas que quieran ser madres y contribuir a mejorar la natalidad de Chile, pero se envían proyectos para establecer el aborto libre y la eutanasia, eslabones de la cultura de la Muerte que profesan falsos defensores de los derechos humanos.

Tengo el ceño fruncido al escribir estas palabras; siento rabia y si se aprueban esas leyes homicidas, insistiré en pedir el regreso de la pena de muerte para los delincuentes condenados a ella porque no se debe favorecerlos y, por el contrario, asesinar a una personita en el vientre de su madre o a un abuelito que pide, pese a sus dolores, poder estar unos días más con sus seres queridos.

Lo de los narcos, los asesinatos del narcoterrorismo, el sicariato vienen, De verdad, porque yo no miento y ustedes lo saben bien,, en la próxima columna en este prestigioso medios de comunicación.